

Del 15 de agosto al 31 de octubre de 2018
Lunes a viernes de 9 a 21 hs.
Sábados de 9 a 14 hs.

Fotogalería de la Universidad Nacional de General Sarmiento
Juan María Gutiérrez 1150, Los Polvorines, provincia de Buenos Aires

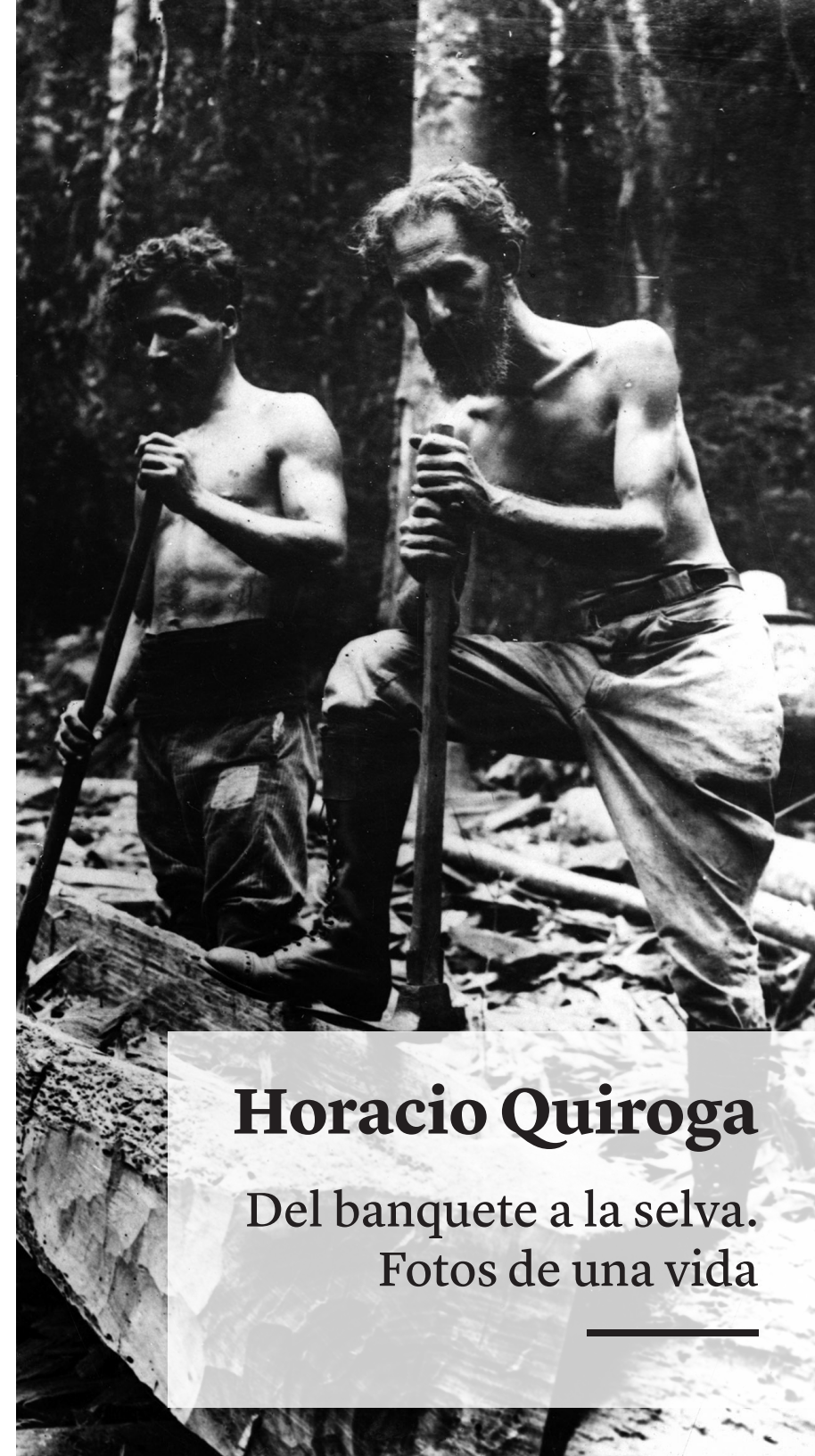
FOTOTECA UNGS

UBVD Unidad de Biblioteca
y Documentación
Secretaría de Investigación

Universidad Nacional
de General Sarmiento


Biblioteca Nacional
Mariano Moreno


Ministerio de Cultura
Presidencia
de la Nación



Horacio Quiroga

Del banquete a la selva.
Fotos de una vida



Horacio Quiroga (1878-1937)

El acervo fotográfico más importante con que cuenta nuestro país está constituido por la suma de miles de archivos familiares en pequeñas cajas donde se atesora –generalmente bajo la atenta custodia femenina– toda la genealogía visual de nuestros antepasados.

Durante el año 2007 la Biblioteca Nacional adquirió, con destino a la Fototeca Benito Panunzi y en el marco del proyecto Retratos de nuestros escritores, una de estas colecciones familiares, nada menos que la perteneciente a María Elena Bravo de Quiroga, segunda esposa del célebre escritor rioplatense.

Estas fotografías ingresaron sin firma de autor; se presume que fueron tomadas por Horacio Quiroga e inclusive por su mujer María Elena, pero ante la falta de certeza absoluta, se decidió exponerlas bajo la denominación “fotógrafo no identificado”.

Horacio Silvestre Quiroga sumó a su genial pluma literaria la práctica activa de la fotografía –aspecto poco conocido de su biografía–. Radicado a principios del siglo XX en Buenos Aires, su amistad con Leopoldo Lugones devino en un viaje a las ruinas jesuíticas de Misiones, contratado especialmente como fotógrafo. Esta primera visión de la selva misionera marcaría a fuego su destino. En 1906 adquirió 185 hectáreas cerca de San Ignacio y, tiempo después, aquella tierra colorada sería simultáneamente su fértil laboratorio literario y fotográfico.

Las imágenes conservadas por María Elena Bravo nos muestran el especial universo del autor de *Cuentos de la selva*, con íntimas escenas familiares junto a su mujer e hijos y la amplia casona construida con sus propias manos como marco.

Personaje atractivo, con su poblada barba y grandes botas, lo vemos trabajando en su taller de carpintería, en tareas de taxidermia, navegando por el río Paraná o ahuecando un enorme tronco para la construcción artesanal de una piragua. Son escenas bucólicas que muestran a un Quiroga íntimo, en comunión con la poderosa naturaleza que lo desafía y fascina a la vez; son, en definitiva, imágenes de vida de un autor perseguido por la fatalidad y la muerte.

Abel Alexander

Fototeca Benito Panunzi
Biblioteca Nacional Mariano Moreno